



Estudio Bíblico

2 Pedro

2 Pedro 1

En su segunda carta, Pedro se describe a sí mismo como siervo y apóstol. Esto es importante pues, sea cual fuera el rol que tengamos en el ministerio, seguimos siendo siervos de Jesucristo. Pedro habla de las promesas tan grandísimas de Dios y nos advierte sobre los falsos profetas y el vacío de vivir una vida cristiana superficial. Él nos insta a esperar con ansias el regreso del Señor Jesús, para que seamos hallados sin mancha, sin culpa y en paz con él.

En este primer capítulo, Pedro habla del poder divino de Dios y de la importancia de hacer crecer nuestra fe y confianza en las preciosas y grandísimas promesas de Dios.

Poder Divino

La fe que nos imparte el poder divino de Dios, es la misma para todos los creyentes. Esta fe se recibe cuando vemos la justicia de Dios en Jesús y ponemos nuestra confianza en él. Nuestra fe proviene de una revelación que nos ha sido otorgada por la gracia de Dios y la fe verdadera siempre resultará en una vida renovada.

Preciosas y Grandísimas Promesas

Las preciosas y grandísimas promesas de Dios nos animan a que podamos ser como Jesucristo, pues hemos recibido una nueva naturaleza. Hemos sido librados de este mundo corrupto y de nuestros propios malos deseos, ello gracias a lo que Dios ha declarado sobre nosotros.

Crecer y Madurar en la Fe

Habiendo confiado en Jesús para salvación, necesitamos crecer y madurar en nuestra fe. Esto significa que debemos agregar pureza e integridad, conocimiento de Dios y de Su palabra, dominio propio, perseverancia, piedad, afecto fraternal y amor. Pedro nos está diciendo que la verdadera fe en Cristo debe producir un carácter semejante al de Cristo lo que nos permite ser fructíferos en nuestras vidas.

¡Tal fe en Cristo nos traerá seguridad y confianza mientras vivimos nuestras vidas esperando el día en que entraremos en la presencia de Cristo para vivir con él para siempre!

El Compromiso de Pedro

Pedro está decidido a que, mientras viva, quiere recordarles a los creyentes sobre la calidad de vida que pueden tener en Cristo y la necesidad de que esto sea evidente para otros hombres y mujeres. A Pedro le preocupa de que el pueblo de Dios recuerde estas cosas importantes después de que él se haya ido y desafía la miopía espiritual de aquellos que se conforman con una fe superficial que no se responsabiliza por una vida recta y los hace ineficaces e improductivos en su vida Cristiana.

La Revelación de Jesucristo sobre Pedro

Pedro se comprometió a compartir la verdad que surgió de sus encuentros con Cristo. Menciona el tiempo cuando estuvo en la montaña, cuando Jesucristo se transfiguró delante él, Santiago y Juan. Él vio la gloria de Jesús y escuchó la voz de Dios Padre desde el cielo que afirmaba quién es realmente Jesús. Pedro declara que una palabra profética es como una luz que brilla en un lugar oscuro. Dios, a veces habla directamente, y a veces a través de Sus profetas. ¡Las verdaderas palabras proféticas provienen del corazón de Dios y a través del poder del Espíritu Santo trae a los oyentes a la misma presencia de Dios!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuán cuidadosos somos para mantener un espíritu de servicio, sin importar el título que se nos dé y el ministerio que tengamos?
2. ¿Cuán precioso consideramos el don de la fe que Dios nos ha concedido?
3. ¿Qué preciosas promesas nos animan a comprender que podemos tener victoria sobre el pecado y la tentación?
4. Considere las cualidades de las que habla Pedro en los versículos 5-7. ¿Son evidentes estas cualidades en nuestras vidas?
5. ¿Cuán comprometidos estamos para recordarles a otros creyentes las preciosas y grandísimas promesas de Dios?
6. ¿Puedes recordar experiencias con Cristo que hayan cambiado tu vida?

2 Pedro 2

Pedro dirige su atención en este capítulo a los peligros de los falsos profetas y maestros y el daño que pueden causar. Les recuerda a sus lectores los tiempos del pasado, cuando el juicio de Dios vino a causa de las falsas enseñanzas, así también la liberación de Dios para aquellos que rechazaron las falsas enseñanzas y permanecieron fieles a Él. Hay peligros fuera de la iglesia, pero también debemos ser conscientes de los peligros que pueden crear aquellos que se han infiltrado en la iglesia.

Falsos Profetas y Maestros

Tristemente, dentro de la iglesia, puede haber personas que siembren herejías y que nieguen el verdadero Señorío de Cristo. Estas personas desconocen totalmente las cualidades que Pedro ha descrito en el primer capítulo de esta carta. Los falsos maestros son destructivos, egoístas y corruptos. Quieren controlar para su propio beneficio y no les importa en absoluto el cuerpo de Cristo. Pedro especifica claramente que su caída es ¡inevitable!

El Juicio de Dios

Pedro nos recuerda que los ángeles que pecaron fueron arrojados al infierno y a la oscuridad para esperar su juicio final cuando Cristo regrese. El hace referencia a la época de Noé, un heraldo de justicia que proclamó el juicio de un diluvio que vendría sobre los impíos pero, cuando vino el diluvio, Noé y su familia se salvaron. Pedro también habla de la condenación de Sodoma y Gomorra y la forma en que esas ciudades fueron destruidas. Ese fue un juicio realmente impresionante, pero hubo misericordia y liberación para Lot, el sobrino de Abraham, puesto que Lot permaneció justo en medio de un pueblo malvado. La gente de ese tiempo estaba llena de lujuria y despreciaba toda autoridad pero Dios vio el tormento de Lot y lo rescató. El Señor también nos protegerá cuando nos encontremos ante una sociedad que se rebela contra las leyes de Dios.

El Impío

Pedro describe a los impíos como aquellos que blasfeman contra los justos, viven de instintos pecaminosos y disfrutan de placeres engañosos. Sus ojos están llenos de adulterio y como Balaam buscan formas corruptas para satisfacer su avaricia. Son esclavos traicioneros del pecado, que atraen a otros y buscan desviarlos.

El Impenitente

Las personas que Pedro describe a veces pueden encontrar un conocimiento del Señor Jesús, pero la falta de un verdadero arrepentimiento significa que fácilmente vuelven a caer

en un estilo de vida pecaminoso. Su situación es entonces peor porque, a pesar de conocer la verdad y la forma correcta de vivir, voluntariamente eligen volver a una vida de pecado. Pedro hace la declaración muy profunda de que hubiera sido mejor para tales personas no haber conocido el camino de la justicia, que haberlo conocido y luego rechazarlo. Los compara con un perro que vuelve a su propio vómito o una cerda que se lava pero luego vuelve a revolcarse en el barro.

Puntos a Considerar:

1. Puede haber falsedad dentro de la iglesia. ¿Cuáles son las características de un falso maestro y cómo podemos discernir la falsedad y tratar con ella?
2. La realidad del juicio de Dios se describe claramente. ¿Cómo se revelará el juicio final de Dios?
3. ¿Qué confianza tenemos en la protección de Dios, incluso cuando vivimos entre personas profundamente pecadoras?
4. ¿Cómo podemos evitar volver a caer en hábitos pecaminosos?
5. Pedro describe un mundo pecaminoso. ¿Qué tan similar es nuestro mundo actual?

2 Pedro 3

Pedro explica a quienes leen sus cartas que su objetivo es recordarles valiosas verdades. Él hace referencia a los profetas del Antiguo Testamento y a la esperanza de que Dios pondrá fin a todo cuando Jesucristo regrese. Una vez más, nos anima a vivir piadosamente y crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Profetas y Escarnecedores

Los verdaderos profetas traen la palabra de Dios, independientemente de su propia popularidad. Declaran el poder de Dios en la creación y el juicio venidero que Dios traerá.

Los escarnecedores solo están interesados en sí mismos y siguen sus propios malos deseos. Ignoran lo que Dios ha hecho en el pasado y tratan de destruir la fe creando dudas acerca de las promesas del Señor. Son deliberados en sus planes y maquinaciones, creyendo que nunca serán responsables por sus palabras y acciones.

El Tiempo de Dios

El tiempo de Dios no es nuestro tiempo. Él es el Dios de la eternidad, y para Él, un día es como mil años y mil años como un día. Estamos tan apegados a esta tierra que nos resulta difícil contemplar la eternidad y comprender que Dios simplemente está siendo paciente con nosotros. No es que Él sea lento, Él tiene un propósito real en Sus planes y no quiere que nadie perezca sino que todos lleguen al arrepentimiento y a la salvación. ¡El juicio eterno es algo de lo que el amoroso corazón de Dios quiere que escapemos!

El Día del Señor

Este Día se acerca y hay una fuerte finalidad acerca de este tiempo que nos involucrará personalmente así como a la creación actual. Este Día llegará de repente y con una gran demostración del poder de Dios. Los cielos y la tierra serán todos quemados y toda acción será descubierta. La Biblia habla de este Día en muchas partes y el tema es consistente: ¡Dios traerá todo a su fin y se crearán un cielo nuevo y una tierra nueva, donde la justicia morará para siempre!

Viviendo Vidas Santas y Piadosas

Debemos ser personas que creen en las promesas de Dios y esperan con ansias el Día del Señor, haciendo todo lo posible para ser hallados sin mancha, sin culpa y en paz con Él, viviendo vidas santas y piadosas. Debemos estar preparados y listos para este Día y, de hecho, podemos hacer que llegue antes alcanzando a las naciones. Cristo enseñó que cuando el Evangelio haya sido predicado a todas las naciones, entonces vendrá el fin.

Las Cartas de Pablo

Pedro reconoce a su compañero apóstol, Pablo, y afirma que los escritos de Pablo provienen de la sabiduría que Dios le ha dado. La enseñanza de Pablo debe, por lo tanto, ser respetada y aceptada. Pedro es consciente de que algunos encuentran las cartas de Pablo y en particular, su enseñanza sobre los últimos tiempos, difíciles de entender y advierte sobre personas ignorantes e inestables que distorsionan la enseñanza de Pablo y otras Escrituras, para su propia destrucción. Pedro nos exhorta a no dejarnos engañar por el error de los inicuos que podría socavar la esperanza que tenemos en Cristo.

Crecer en la Gracia

La declaración final de Pedro nos insta a crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Haber encontrado personalmente a Cristo es el comienzo de una vida que crece y profundiza nuestra relación con él. ¡A él sea toda la gloria, ahora y siempre!

Puntos a Considerar:

1. ¿Cómo podemos discernir entre el profeta y el escarnecedor?
2. ¿Qué es lo importante que aprendamos con respecto al tiempo de Dios y cuál es el propósito de Dios al retrasar el juicio final?
3. ¿De qué manera debemos vivir nuestras vidas, mientras esperamos el Día del Señor?
4. ¿Aceptamos toda la Escritura, incluidas las partes que encontramos difíciles de entender?
5. ¿Estamos creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo?